



LITERATURA Y PROPAGANDA POLÍTICA EN TORNO A LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE DE 1934: MANUEL NAVARRO BALLESTEROS Y *SANGRE DE OCTUBRE UHP* / LITERATURE AND POLITICAL PROPAGANDA AROUND THE OCTOBER REVOLUTION OF 1934: MANUEL NAVARRO BALLESTEROS AND *SANGRE DE OCTUBRE UHP*

ANTONIO PLAZA PLAZA
IES Blas de Otero. Madrid (profesor jubilado)

Recibido: 20/12/2017

Aceptado: 31/03/2017

Resumen: *Sangre de octubre UHP* (1936), escrita bajo seudónimo por el periodista y dirigente político Manuel Navarro Ballesteros y narrada como «un testimonio directo de los hechos sucedidos en la revolución de Asturias», en octubre de 1934, constituye uno de los ejemplos de «literatura proletaria» más destacados escritos en España. El libro —junto a otras muestras de propaganda política, producidas por el PCE— fue utilizado por esta organización para reforzar la presencia de dicho partido en la insurrección asturiana, con el deseo de realzar su imagen pública y fortalecer su posición política ante el gobierno del Frente Popular.

Abstract: *October Blood UHP* (1936), written under a pen-name by the journalist and political leader Manuel Navarro Ballesteros, is a «direct testimony of the events that took place during the Asturias Revolt» in October 1934 and one of the most prominent examples of proletarian literature ever written in Spain. Among other political propaganda works produced and boosted by the Communist Party of Spain (PCE), this essay was used to reinforce the party's presence in the aforementioned revolt, in order to highlight the PCE's public image and to strengthen its political position towards the Popular Front government.

Palabras clave: *Sangre de octubre UHP*, Manuel Navarro Ballesteros, literatura proletaria, insurrección de Asturias, PCE.

Key words: *Sangre de Octubre UHP*, Manuel Navarro Ballesteros, proletarian literature, Asturias Revolt, PCE.

Publicado en Madrid en abril de 1936, *Sangre de octubre UHP* se presenta al lector como una crónica de los acontecimientos vividos durante la insurrección de Asturias, en octubre de 1934 (Álvarez Suárez, 1936).

La obra está firmada por Maximiliano Álvarez Suárez. De acuerdo con Víctor Alba (1979:150)¹, *Sangre de octubre UHP* representa «la narración autorizada [por el PCE] de los acontecimientos de Asturias, un año y medio después» de ocurridos los hechos. Este escritor, exmiembro del PCE, identifica al autor de la obra, atribuyéndola al periodista Manuel Navarro Ballesteros, redactor-jefe de *Mundo Obrero* en la fecha de publicación del libro².

En la primavera de 1936, *Mundo Obrero* estaba dirigido por Jesús Hernández, junto al cual colaboraban de forma estrecha Eusebio G.[utiérrez] Cimorra y César Falcón. Tras el nombramiento de Jesús Hernández como ministro de Instrucción Pública, dentro del gobierno de Largo Caballero, y el posterior traslado del Ejecutivo republicano a Valencia en noviembre de 1936, debido al riesgo que representaba la caída de Madrid en manos del ejército rebelde, se produjo asimismo el desdoble de *Mundo Obrero* en dos redacciones. Una permaneció en Madrid, y sería servida por el mismo periódico citado. Estaba destinada a cubrir la información en la región centro, Extremadura y el norte de España. A ella figuraba adscrito Manuel Navarro Ballesteros, antes redactor-jefe, y después, director. La segunda redacción, que incluía al resto del personal, se instaló en Valencia con el periódico *Frente Rojo*, una cabecera ya utilizada por el PCE en la capital madrileña en el periodo 1932-1935.

El hecho de que el autor de *Sangre de octubre UHP* firmase el libro con seudónimo podría obedecer a su vinculación política con el partido mencionado³.

NOTA: Este artículo es un avance inédito del texto introductorio a la edición del libro de Maximiliano Álvarez Suárez, *Sangre de octubre UHP*, de próxima publicación en Editorial Renacimiento. Sevilla.

¹ Este escritor, cuyo verdadero nombre era Pere Pagès i Elías (1916-2003), fue un antiguo militante del PCE que durante la Guerra Civil se convirtió en dirigente del POUM en Cataluña. Es la única fuente localizada que identifica de forma explícita al autor de la obra, si bien parece posible considerar que su autoría ya fuera conocida, en el seno del PCE, por otros responsables del partido con anterioridad a la publicación de aquella.

² Manuel Navarro Ballesteros asumió la dirección de *Mundo Obrero* en Madrid durante la Guerra Civil. En ese periodo, el periódico redujo drásticamente sus páginas y tirada, ante las limitaciones impuestas por el asedio de Madrid por las tropas rebeldes (escasez de papel y tinta, problemas de edición y distribución, entre otros obstáculos).

³ El autor utilizará el mismo seudónimo para firmar su segunda obra larga escrita, *Madrid, tumba del fascismo*. En esta ocasión, su refugio en un seudónimo parece justificado —más aun que en el caso anterior—, debido a que la entidad convocante del concurso —el Ministerio de Instrucción Pública y Propaganda— estaba dirigida por el también militante comunista Jesús Hernández, quien hasta su nombramiento como ministro fue el responsable de *Mundo Obrero*, el periódico donde también trabajaba Navarro Ballesteros. Este segundo libro —cuyo texto creemos fue destruido,

Una biografía desconocida

Pese al destacado papel que desempeñó durante la Guerra Civil en Madrid, primero, y después, en Barcelona, al frente de algunos de los principales órganos de prensa del PCE, la figura de Manuel Navarro Ballesteros resulta poco conocida en general y para la mayoría de los investigadores.

Nacido el 24 de enero de 1908⁴, en Villarrobledo (Albacete), sus padres eran Matías Navarro Pacheco y Carmen Ballesteros Velázquez. Formaba parte de una familia numerosa de diez hermanos: Consolación (1901), Dominga (1902), Antonio (1903), Andrés (1905), Ángel (1906), [José] Joaquín (1907), Manuel (1908), Carmen (1909), Mariana (1911) y Llanos (1916).

El padre trabajaba como panadero ambulante, aunque también desempeñaba otros empleos eventuales para poder atender a su numerosa familia, moviéndose por distintos pueblos y ciudades manchegas.

Disponemos de muy poca información de su vida anterior al periodo republicano⁵, a la que se suman los datos aportados por el periodista Manuel Izquierdo Esteban⁶. De acuerdo con fuentes orales cercanas, la llegada de Manuel Navarro Ballesteros a Madrid se habría producido en 1925 (Aub, 1997a: 5). La información más segura lo sitúa viviendo en Madrid, junto al resto de su numerosa familia, hacia noviembre de 1928⁷. Ignoramos cómo se produjo su llegada a la capital y en qué circunstancias. Parece posible que algunos de los hermanos

junto a otros muchos, en 1939, antes de ser distribuido— fue premiado en el concurso de literatura convocado por el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad el 8 de octubre de 1937 [*Gaceta de la República*, Madrid, 105 (15-4-1938), 315-316].

⁴ AHPAVI [Archivo Histórico Parroquial de San Blas, Villarrobledo, Albacete]. Libros de Bautismos. Tomo XIX. Folio 27 vuelta: «Manuel Navarro Ballesteros». La fecha que indica modifica los datos conocidos, que situaban su nacimiento en 1907. El error quizá parta de tomar como seguro el dato que figura en el expediente que forma parte del juicio sumarísimo a que fue sometido el autor.

⁵ CIDE. Alcalá de Henares. Elena Aub (1997a). La información más completa sobre la vida de la familia en los primeros años de su estancia en Madrid procede el testimonio de Llanos, la menor de los hermanos.

⁶ Manuel Izquierdo Esteban (1913-1992) era también periodista de profesión y formó parte de la redacción de *Mundo Obrero* entre 1936 y 1939, donde Navarro Ballesteros fue director aproximadamente un año, desde enero de 1937 hasta su traslado a Barcelona, en 1938, para hacerse cargo allí de *Frente Rojo*. Izquierdo es el autor del artículo biográfico «Historia de un periodista» (1982), una semblanza de Navarro Ballesteros. Una versión ampliada de aquel, en Izquierdo (1996). Esos datos probablemente fueran aportados por el propio biografiado, como resultado de la convivencia compartida en la redacción del periódico.

⁷ Archivo de la Villa de Madrid [AVM], Padrón Municipal de Habitantes de Madrid de 1925. Distrito de Hospital. El padrón de este año confirma la presencia en la capital de la familia Navarro Ballesteros al completo —doce miembros— desde el 27 de noviembre de 1928, y los sitúa en la calle General Lacy, 16, en el barrio de Delicias.

Navarro Ballesteros —probablemente, los de mayor edad— precedieran al grueso de la familia.

Entre 1929 y 1932, la familia Navarro Ballesteros residió, sucesivamente, en distintos domicilios de la capital madrileña, siempre acuciada por una situación económica muy inestable. Tanto los padres como todos los hermanos tenían empleos temporales. Una vez establecidos en la capital, vivieron primero en el barrio de Delicias, y luego se trasladaron al de los Cuatro Caminos.

De la afiliación a UGT al compromiso militante con el PCE

Hacia finales de noviembre de 1928⁸ —en fecha no precisada—, Manuel Navarro Ballesteros⁹ comenzó a trabajar como dependiente en la Cooperativa Socialista Madrileña, vinculada a la Casa del Pueblo. Es posible que su relación sindical con la Asociación de Dependientes de Comercio y Empleados de Oficina¹⁰ se remonte a ese año. Se trata de un sindicato distanciado de la disciplina socialista. En 1922, tras el XV congreso de UGT, la mayoría de los delegados asistentes decidió expulsar de la central socialista a veintinueve organizaciones, todas ellas alineadas con el PCE, entre las que figuraba dicha sociedad obrera.

El motivo de la exclusión del sindicato de la central socialista fue la decisión de los integrantes de aquellas sociedades de optar por la militancia comunista, dentro del proceso de ruptura que fracturaría y debilitaría la UGT y el PSOE entre 1920 y 1922¹¹. Es probable que —pese a las circunstancias señaladas— parte de su militancia permaneciera en estos años afiliada a la UGT, debido a

⁸ En esta fecha encontramos la primera confirmación de su presencia en Madrid, a través de los datos complementarios del padrón municipal de 1925, que sitúan entonces el empadronamiento de toda la familia Navarro Ballesteros en la capital.

⁹ Las precisiones sobre el nombre resultan imprescindibles, debido a que otros hermanos también militaron en el PCE. En adelante, lo identificaremos por MNB.

¹⁰ Desconocemos cuándo se produjo el abandono del sindicato por MNB. Parece segura su vinculación al menos hasta 1930, aunque también creemos posible que continuara perteneciendo a él en junio de 1931. En *La Vanguardia Mercantil* (Madrid), 112 (junio de 1931), p. 4, se publicó un «llamamiento a los jóvenes de nuestra asociación» para que se integrasen en ella para defender sus derechos laborales. El texto iba firmado por varios responsables, entre los cuales figuraban M. Navar[r]o, E.[nrique] Gijón, L.[uis] Sendín, M. Martínez, M. Izquierdo y M.[iguel] Nistal.

¹¹ Izquierdo (1982), 56. También en Izquierdo (1996), pp. 79-80. Información de los hechos sucedidos, en *La Vanguardia Mercantil*, órgano de la Asociación de Dependientes y Sindicato de la Alimentación (Madrid). Número extraordinario. 29 de diciembre de 1922.

la persecución permanente de las autoridades sobre la militancia anarquista y comunista durante toda la dictadura.

Si nos atenemos a las fuentes policiales, la integración de Manuel Navarro Ballesteros [MNB] en la organización comunista debió de producirse en torno a 1928 o 1929¹², como afiliado a la Juventud Comunista de Madrid¹³ [JCM]. Esta era parte de la Unión de Juventudes Comunistas [UJC], y ella, a su vez, del PCE.

Sin embargo, otras fuentes escritas sitúan en esas fechas a MNB formando parte de las Juventudes Socialistas Madrileñas, al menos hasta septiembre de 1930, cuando se produjo su expulsión de la organización, junto a otro grupo de jóvenes socialistas disidentes, la mayoría de los cuales se expresaba públicamente a través del semanario *Rebelión*.

Las organizaciones juveniles políticas [y entre ellas, las JJ.SS.] buscaron y muchas veces lograron un importante grado de autonomía con respecto a sus respectivos partidos políticos, a la vez que adoptaron posturas más radicales [frente] a la crisis económica, social e ideológica de la época, a la búsqueda de nuevos caminos y soluciones, [mientras] creían que las fórmulas de los adultos habían fracasado (Souto Kristín, 2001: 114-115)¹⁴.

Por lo tanto, parece confirmado que antes de que MNB formase parte del PCE —creemos que durante un periodo situado entre noviembre o diciembre de 1928 y octubre de 1930— estuvo militando en las Juventudes Socialistas Madrileñas y la UGT. Como prueba de ello, se localizan colaboraciones suyas en algunos periódicos sindicales madrileños dependientes de organizaciones vinculadas a la central obrera socialista a comienzos de 1929¹⁵.

En el verano de 1929, también encontramos a MNB —junto a otros jóvenes socialistas— escribiendo colaboraciones en el diario madrileño *La Libertad*, donde mantendría una colaboración semanal durante algunos meses. Se trata de colaboraciones breves, que versan sobre la historia de algunas de las sociedades obreras que actuaban en la capital, vinculadas a la Casa del Pueblo madrileña, y por tanto, a la UGT¹⁶. En esta época desarrolló un gran interés por el periodismo,

¹² Archivo Histórico Militar [AHM]. Madrid. Causa 49.328. Legajo 5.194.Caja 5.857. Procedimiento sumarísimo de urgencia. Consejo de guerra contra Manuel Navarro Ballesteros, p. 4.

¹³ CDMH. Salamanca. PS Madrid. Caja 100. La información oficial del PCE indica que las JJ.CC. de Madrid se «reconstituyeron» el 12 de julio de 1931.

¹⁴ En opinión de esta investigadora, y dado el contexto de crisis vivido en diversos países en esos momentos, se produjo una creciente politización de los más jóvenes y un incremento de las organizaciones juveniles, las cuales jugaron un papel destacado también en España, en la conflictividad social y política del periodo.

¹⁵ *Transporte* (Madrid), n.º 37 (enero de 1929) y 43 (julio de 1929). La afiliación a la UGT, a través del sindicato o sociedad de oficio, era un requisito obligatorio para todo militante socialista.

¹⁶ Navarro Ballesteros, Manuel, «La organización obrera madrileña». *La Libertad* (Madrid), 30 de junio de 1929, pp. 6-7, 24 de septiembre de 1929, p. 2, y 17 de noviembre de 1929, p. 4.

actividad que comenzó a practicar de forma autodidacta y que ejercería el resto de su vida.

En enero de 1930, MNB también formaba parte de la Escuela Obrera Socialista de Madrid, «donde enseñaba el profesor [Felipe Andrés] Cabezas», y a la cual asistía junto a otros jóvenes socialistas, como Carmelo Morales, Enrique Gijón, Demetrio Martín Bravo, Luis Sendín y Glicerio Albarrán¹⁷.

La relación entre este grupo de jóvenes socialistas y *La Libertad* se extendió a lo largo de más de seis meses —desde finales de junio de 1929 hasta enero de 1930—, dando lugar a veintiséis colaboraciones en total, en cuya redacción participaron al menos nueve miembros de la organización, entre los cuales figura Manuel Navarro Ballesteros, autor de cuatro de ellas, publicadas entre junio y diciembre de 1929. Otros militantes de las J.S.M. también participaron en esta sección¹⁸.

No fue esta la única incursión de los jóvenes socialistas en la prensa. Ya desde enero de 1929 la firma de MNB aparecía al pie de algunos artículos publicados en la prensa obrera socialista. Así, hallamos colaboraciones suyas en la revista *Transporte* desde enero de 1929¹⁹, junto a más artículos publicados en otros medios sindicales, como *El Trabajo* (marzo de 1929)²⁰ o *La Edificación* (julio 1929)²¹. También encontramos sus escritos y los de otros miembros de las J.J.S.S. Madrileñas en *El Proletario*, el periódico quincenal editado por la Casa del Pueblo de Toledo. La relación de estos jóvenes con la sede de la organización obrera toledana tuvo origen en el verano de 1929, cuando aquellos participaron en una excursión a la ciudad, organizada por el profesor Cabezas, al finalizar el curso en el que participaron en la

¹⁷ MNB, «El espectro del pasado». *El Proletario*. Órgano de la Casa del Pueblo [de Toledo], 88 (17 de enero de 1930), p. 1.

¹⁸ Los otros redactores fueron Luis Fernández González (1), Enrique Gijón Lázaro (5), Demetrio Martín Ramos (1), Carmelo Morales Valverde (5), Joaquín Sáez Calle (4), Ovidio Salcedo (2), y Luis Sendín García (4). De estos, el grupo formado por Gijón Lázaro, Morales Valverde, Navarro Ballesteros, Sáez Calle y Sendín García fue expulsado de las J.J.S.S. en septiembre de 1930. Algunos de ellos (Manuel Navarro Ballesteros, Enrique Gijón y Luis Sendín) pasaron pocos meses después a militar en las J.J.CC.

¹⁹ BNE. *Transporte* (Madrid), n.º 37 (1/1929) y n.º 43 (7/1929). Esta revista era el órgano de expresión de la Unión General de Obreros del Transporte Urbano, sociedad obrera dependiente de UGT, cuya mayor presencia estaba en Madrid.

²⁰ MNB, «La educación moral en las organizaciones sindicales». *El Trabajo*. Órgano de la Sociedad de Albañiles de Madrid. (Madrid), 346 (marzo 1929), p. 1. Reproducido en *El Trabajo* (Madrid), noviembre de 1992, p. 34.

²¹ *El Socialista* (Madrid), 21 de julio de 1929, p. 2: «La edificación». MNB habría colaborado también en esta revista socialista —órgano de la Federación Local [madrileña] de la Edificación—, en el número correspondiente a julio de 1929, con el artículo «La Escuela Obrera de la Casa del Pueblo».

Escuela Obrera socialista de Madrid, una colaboración que se extendería hasta comienzos de 1931 y que dio lugar a artículos de prensa y labores propagandistas en la campaña electoral de abril.

Estar ligado a una sociedad obrera socialista mientras se pertenecía a otra organización vinculada a la CNT o al PCE era algo bastante común entre la militancia comunista y anarquista en el periodo de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Estos trabajadores trataban de evitar la represión policial permaneciendo en organizaciones legales, donde buscaban ampliar su influencia formando grupos sindicales organizados²².

A finales del verano de 1930, en las postrimerías de la dictadura, un grupo de jóvenes socialistas formado por treinta y cinco militantes de la organización, donde se mezclan trabajadores y estudiantes, entre los cuales figuran Graco Marsa, Luis Sendín y Manuel Navarro Ballesteros, decidió escindirse de la organización juvenil socialista²³.

Tras exponer por escrito los motivos de su abandono, hicieron pública su decisión²⁴. Reunida la junta general extraordinaria de las Juventudes Socialistas Madrileñas en la Casa del Pueblo de Madrid, los días 4 y 6 de septiembre, se decidía la expulsión del grupo, al que se acusó también «por su actuación [negativa] frente a las entidades socialistas»²⁵.

Un mes después del abandono de la Juventud Socialista Madrileña, el colectivo que formaban los escindidos constituyó el llamado Grupo Socialista de Izquierda²⁶. En él aparecía también MNB como vocal de la junta directiva de la nueva organización²⁷. Aunque algunos de los escindidos retornarían a las filas socialistas, la deriva ideológica posterior conduciría a la mayoría de los integrantes de la formación hacia el PCE.

²² Sobre la presencia de militantes anarquistas y comunistas en la UGT y el PSOE, ver Plaza (2013), pp. 292-294 y 330-334.

²³ *Rebelión* (Madrid), 15 (13 de septiembre de 1930), pp. 1-2: «Los jóvenes socialistas abandonan la Federación Española de Juventudes Socialistas». En este número figura una relación del grupo que abandonó las JJ.SS. Madrileñas.

²⁴ *La Vanguardia* (Barcelona), 9 de septiembre de 1930, p. 20. La carta donde el grupo hace pública su salida de la organización socialista es de 6 de septiembre.

²⁵ *El Socialista* (Madrid), 4 de septiembre de 1930, p. 1, y 7 de septiembre de 1930, p. 3: «Juventud Socialista Madrileña».

²⁶ *La Vanguardia* (Barcelona), 9 de septiembre de 1930, p. 20: «Grupo que se separa del Partido Socialista [Obrero Español]».

²⁷ *La Libertad* (Madrid) 15 de octubre de 1930, p. 8: «Constitución del Grupo Socialista de Izquierda». La mencionada organización, formada por miembros escindidos de las JJ. SS. Madrileñas, estaba presidida por Graco Marsá. Otro miembro destacado era el también vocal Ramón Martínez Pinillos, «ateneísta, fundador de la Sociedad de Estudios sobre el Marxismo, y [más tarde], director del periódico comunista *Rebelión*».

Las mismas fuentes consideran también a MNB el creador del semanario *Rebelión*, que, nacido bajo la orientación de las juventudes socialistas, terminaría por convertirse en una más de las publicaciones de respaldo al PCE desde el otoño de 1930.

La revista *Rebelión* comenzó a publicarse en mayo de 1930²⁸. Desde sus inicios, la publicación de este semanario, surgido de las JJ. SS. Madrileñas, fue una respuesta a la ausencia de publicaciones de orientación comunista (Izquierdo, 1997: 21), cuya edición resultaba casi imposible dada la acción vigilante y controladora de las autoridades policiales desde 1924 frente al PCE y la CNT. Manuel Navarro Ballesteros formaba parte del grupo fundador de este semanario²⁹, en cuya redacción participó de modo destacado desde sus comienzos. Desde el primer número, las colaboraciones de MNB fueron constantes. También parece ser el autor de la declaración de principios del semanario³⁰:

Es nuestro propósito reflejar en estas columnas la situación real del obrero madrileño [para] poner de relieve las causas que actúan en relación con su malestar o relativa prosperidad. Comenzaremos en esta primera exposición aludiendo de un modo sistemático al estado en que se desenvuelve el proletariado de las distintas profesiones o industrias [...], la abundancia o escasez del trabajo, [las] jornadas y [los] salarios, [el] porcentaje de sindicatos, [la] conciencia de clase, etc., la edificación, [las] artes blancas y alimentación, dependientes, vestido y tocado.

Será *Rebelión*³¹ la publicación que refleje más claramente el interés de MNB y sus jóvenes compañeros por dar a conocer a sus lectores la situación del proletariado madrileño al final de la dictadura. El mismo nombre indica su postura crítica frente a los valores establecidos. Una aventura política y editorial breve, pero intensa.

Tras superar un enfrentamiento interno de su redacción, que terminó con la salida de los redactores de la publicación —entre los cuales figura MNB—, *Rebelión* se fracturó³². El abandono de parte del grupo fundador condujo al fin de la publicación del semanario *Rebelión* después de veintiuno o veintidós números

²⁸ HMM. *Rebelión* (mayo - agosto de 1930). N.º 1-21 (Falta el n.º 14). Los números 19 y 21, también en AHN. ATM-C., caja 12, expediente 9, y caja 15, expediente 14, respectivamente.

²⁹ Archivo Histórico Militar [AHM], Madrid. Consejo de guerra contra Manuel Navarro Ballesteros.

³⁰ El propio MNB fue el autor de la nota aclaratoria que precede a una serie de colaboraciones publicadas en el diario madrileño *La Libertad* sobre la organización obrera madrileña. Ver *La Libertad* (Madrid), 30 de junio de 1929, p. 1: «Los trabajadores. La organización obrera madrileña [I]. Explicación».

³¹ El dato, en AHN. Fondos Contemporáneos. ATM-C. Caja 46, expediente 2. Sumario 125/1931, pp. 46-47: «Declaración judicial de Encarnación Fuyola Miret, de 11 de febrero de 1931».

³² En su salida de *Rebelión*, a comienzos de septiembre de 1930, acompañaron a Manuel Navarro Ballesteros otros miembros de las JJ.SS., como Pedro F.[ernández] Checa, Luis Sendín, Juan Antonio, Areste Amiñuso y Enrique Gijón.

publicados³³, aunque los cuatro últimos no pudieron circular debido al secuestro gubernativo. El semanario se mantuvo abierto hasta finales de octubre de 1930³⁴.

El sector disidente con la dirección de *Rebelión* —donde estaba Navarro Ballesteros— se integró muy pronto en una nueva publicación, *Mundo Obrero*³⁵, editada por el PCE. En un breve plazo, MNB pasaría a engrosar las filas de este partido, junto a otros miembros de la redacción de *Rebelión*, como Pedro F. Checa, Luis Sendín, y algunos más.

Creemos que el nombre de MNB debe asociarse a la presencia y la formación de varias de las publicaciones de orientación comunista aparecidas en España entre 1930 y 1932, desde que se produjo la reconstrucción del PCE. Ese camino se inició con *Rebelión* —no identificada como comunista, pero cuyos postulados y planteamientos aparecen cercanos—, y culminó en *Mundo Obrero* y sus distintas variantes³⁶.

Manuel Navarro Ballesteros y la reconstrucción de la prensa comunista

El semanario *Mundo Obrero* empezó a publicarse en agosto de 1930 y sufrió dificultades desde sus inicios, al final de la dictadura, por la persecución de las autoridades. Su publicación, debida a Vicente Arroyo —el anterior director de

³³ Los últimos números publicados —e identificados— de *Rebelión* fueron, el n.º 19 (4 de octubre de 1930), el n.º 20 (15 de octubre de 1930) y el n.º 21 (25 de octubre de 1930). Información sobre esta revista y los números 19 y 21, en AHN. ATM-C, caja 34, expediente 29 (sumario 828/30), donde se encuentra el n.º 19, y caja 52, expediente 24 (sumario 662/30), donde se encuentra el n.º 21.

³⁴ Según M. Izquierdo (1996: 106), el último número de *Rebelión* [n.º 22], publicado el 7 de noviembre de 1930, habría sido también secuestrado. Hasta el momento no ha sido posible localizarlo.

³⁵ Desde sus comienzos, *Mundo Obrero* tuvo dificultades para darse a conocer. El n.º 6 (16 de octubre de 1930) fue secuestrado por decisión gubernativa. En cuanto a *La Antorcha*, su reaparición (segunda época) hubo de esperar a la instauración del régimen republicano, publicándose en mayo o junio de 1931.

³⁶ Creemos que hay un grupo de redactores y colaboradores que aparecen de forma común en todos ellos. Junto a Vicente Arroyo, fundador y director de *La Antorcha*, y posteriormente, director de *Mundo Obrero* en su primera época, dentro del grupo fundador de la prensa comunista hay que mencionar, entre otros, a José Baena, Manuel Adame, Etelvino Vega —director de *Juventud Roja*—, Luis Sendín y Manuel Navarro Ballesteros, este último, recién llegado de *Rebelión*. Junto a ellos, estaban los dirigentes políticos del partido, como José Bullejos, Gabriel L. Trilla, José Díaz, Dolores Ibárruri, Jesús Hernández y otros. Estos utilizaron el periódico para dar a conocer la propaganda política del PCE.

La Antorcha, en 1924-, respondió a la negativa de las autoridades a permitir la reaparición de este último periódico. La prohibición de esta y otras publicaciones obedecía a la adopción de medidas de control muy estrictas por el gobierno de la dictadura contra el PCE y la CNT, medidas que contrastaban con la tolerancia mantenida sobre la UGT y el PSOE.

A comienzos de noviembre de 1930, la policía ocupaba la imprenta donde se publicaba *Mundo Obrero* y suspendía a continuación el periódico durante varios meses (reaparecería a mediados de noviembre de 1931³⁷).

Entre septiembre de 1930 y enero de 1936, este periódico padeció numerosos expedientes y suspensiones, apareciendo y desapareciendo constantemente a causa de la presión gubernativa. Para paliar su ausencia, desde 1931 se recurrió a diferentes cabeceras de sustitución. Entre ellas, hay que citar *Bandera Roja* (1931)³⁸, *Mundo Proletario* (1931)³⁹, *Mundo Rojo* (1932)⁴⁰, *La Palabra* (1932)⁴¹, *Frente Rojo* (1932)⁴², *El Pueblo* —diario— (1934-1935) o *Pueblo* —semanario— (1935-1936).

La presencia de MNB en *Mundo Obrero* se detecta en noviembre de 1931. Antes de esa fecha, en diciembre de 1930, tanto MNB⁴³ como Luis Sendín y otros miembros del PCE eran detenidos en relación con los sucesos de Jaca, y permanecieron en la cárcel Modelo de Madrid desde esa fecha. Los detenidos fueron acusados de distribución de propaganda ilegal. Por su relación con aquella sublevación contra el gobierno de la dictadura, se los procesó. Cuatro de ellos estuvieron encerrados

³⁷ *Mundo Obrero* reapareció el 14 de noviembre de 1931. En su ausencia, se publicaron otras cabeceras.

³⁸ La aparición de *Bandera Roja* (Madrid), en su segunda época, debió de tener lugar en mayo de 1931. Este semanario sufrió, por constantes suspensiones (el n.º 3 se publicó el 6 de junio de 1931; el n.º 4, el 12 de septiembre de 1931). En su tercera época, el n.º 1 se publicó el 8 de enero de 1932 (AHN. ATMC, caja 31, expediente 8 (sumario 182/1932)).

³⁹ AHN. ATMC. Caja 81, expediente 1. Sumario 48/32. Contiene también el n.º 6 del semanario *Mundo Proletario* (Madrid), de 29 de noviembre de 1931. Hay también información sobre este periódico en el sumario 627/31. Como director, figuraba Manuel Álvarez González. El n.º 1 se publicó el 26 de septiembre de 1931. En la HMM, se encuentran los números 1, 3, 6, 10 y 11 de 1931.

⁴⁰ AHN. ATMC. Caja 12, expediente 14. Contiene el n.º 1 de este semanario, que se publicó el 14 de enero de 1932. Su director era Manuel Selgás Galán. El periódico se publicaba en la imprenta Gama (c/ Duque de Alba, 4), que también editaba otras publicaciones del PCE.

⁴¹ AHN-ATMC. Caja 6, expediente 24. Tenía periodicidad quincenal. Se publicó desde enero de 1932, tras la suspensión de *Mundo Rojo*.

⁴² *Frente Rojo* comenzó a publicarse en Madrid en junio de 1932 (el n.º 1, el 11 de junio de 1932). Se editaba en una imprenta de la c/ Altamirano, 34. En la HMM, pueden consultarse los números 1 a 20 (11 de junio a 1 de noviembre de 1932).

⁴³ AVM. Padrón de habitantes de 1930. Distrito de Palacio. Tomo 661. Hoja de empadronamiento 11.032. Cárcel celular de Madrid (plaza de Moncloa, 1): «Manuel Navarro Ballesteros».

unos dos meses⁴⁴. Si hemos de aceptar las afirmaciones del propio MNB, habría sido la convivencia en la cárcel con los militantes del PCE la que inspiró su ingreso posterior en las Juventudes Comunistas, en 1931.

Al día siguiente de estar en libertad, ya participaba en un mitin de propaganda comunista en la capital, junto a otros camaradas⁴⁵, una labor que continuaría en los meses posteriores, por ejemplo, con el primer mitin electoral del PCE en Madrid, «después del pacto de silencio forzado» de varios años y donde se expuso el programa de esta formación para las elecciones municipales de abril de 1931⁴⁶.

En este periodo, los encarcelamientos de MNB fueron continuos, por lo que parece evidente su actividad política bastante activa⁴⁷. Ese mismo año 1931, aparece integrando —junto a un destacado grupo de intelectuales próximos al PCE— la Unión de Escritores Proletarios Revolucionarios, sección iberoamericana [UEPR-SI]⁴⁸. Esta vinculación tuvo lugar cuando ya formaba parte de la redacción de *Mundo Obrero*.

A comienzos del verano de 1931, tras su integración en el PCE, Manuel Navarro Ballesteros pasó a formar parte del aparato de la organización. Así, fue propuesto por la dirección del PCE para ocupar el puesto de secretario general retribuido del Socorro Obrero Español [SOE]. Esta organización dependía del Socorro Obrero Internacional [SOI], y actuaba como una entidad auxiliar del Partido Comunista de la Unión Soviética [PCUS], el cual delegaba en cada país en el partido filial sus planes y actuaciones.

El cometido principal del SOE era «organizar campañas de solidaridad con las familias de los obreros huelguistas»⁴⁹. Formada por militantes comunistas, esta organización tenía una actividad muy pequeña y gozó en todo momento de escaso arraigo si la comparamos con otras como el Socorro Rojo Internacional (SRI) o el Socorro Obrero Internacional (SOI). En 1935, Navarro Ballesteros seguía siendo su principal responsable (Branciforte, 2011: 151 y nota 78).

⁴⁴ AHN. Madrid. Fondos Contemporáneos. Audiencia Territorial de Madrid. Criminal. Caja 46. Expediente 2. Sumario 125/1931, p. 32.

⁴⁵ *El Heraldo de Madrid*, 10 de febrero de 1931, p. 11: «Al cerrar la edición. Mitin comunista».

⁴⁶ *El Heraldo de Madrid*, 8 de abril de 1931, p. 11: «Partido Comunista de España».

⁴⁷ *El Sol* (Madrid), 20 de agosto de 1931, 4: «Un escrito de protesta de varios presos gubernativos». Entre estos figura MNB. Tenemos constancia de su estancia, a mediados de agosto de 1931, en la Prisión Celular de Madrid.

⁴⁸ AHN. Madrid. Interior. Fondos Contemporáneos. Expedientes Policiales. H-154: «Relación de afiliados de la UEPR-SI». El documento carece de fecha, aunque es posible situarlo entre agosto de 1931 y diciembre de 1932.

⁴⁹ Matorras, E. (1935), pp. 47-48. La propuesta fue planteada a petición del enviado del Socorro Obrero Internacional (SOI), Willy Müzemberg, durante su visita a España, en junio de 1931.

Su actividad política era continua a comienzos de la Segunda República. El 19 de julio de 1931, MNB figura citado también como orador en un mitin de propaganda, junto a otros destacados militantes comunistas en Madrid⁵⁰. Su perfil, cada vez más consolidado, es el de un miembro del aparato político del PCE.

La actividad periodística de Manuel Navarro Ballesteros

Según sus propias declaraciones, desde 1931 y tras su afiliación, es frecuente la presencia de MNB como propagandista al servicio del PCE. También empezó a colaborar con *Mundo Obrero*. En noviembre de ese año su nombre aparecía ya al pie de algunos artículos⁵¹. También, en los periódicos que lo sustituyen (*Mundo Proletario*, *Mundo Rojo*).

Su presencia en prensa, se remonta hasta casi tres años atrás, y se inició durante su militancia en las Juventudes Socialistas —desde *El Liberal* a *Mundo Obrero*—. Como ocurre con otros muchos dirigentes políticos o sindicales, su gran esfuerzo autodidacta demuestra el interés por alcanzar una mayor formación que le diera acceso a una actividad intelectual, en su caso, el periodismo.

La prohibición temporal de *Mundo Obrero* en 1932 determinó su sustitución por otra cabecera, *La Palabra*⁵², de frecuencia quincenal, desde enero de ese año, en la que Navarro Ballesteros ejercía de redactor-jefe. Esta situación debió de prolongarse solo unos pocos meses, pues el rotativo se cerró por decisión del ministro de la Gobernación, Santiago Casares Quiroga.

⁵⁰ CDMH. Salamanca. Gobernación. PS Madrid. Caja 100. Folio 78: «Comunicación de la Dirección General de Seguridad, de 18 de julio de 1931, sobre la solicitud de un mitin comunista a celebrar en el cine Variedades (carretera de Extremadura, 27)».

⁵¹ La segunda época de *Mundo Obrero* abarcó del 14 de noviembre al 17 de diciembre de 1931. Durante la etapa anterior a la Guerra Civil, el periódico fue objeto de constantes suspensiones, tanto bajo el gobierno de Azaña como durante la etapa conservadora, con Lerroux al frente del gobierno. *Mundo Obrero* estuvo suspendido durante largos periodos de tiempo: de noviembre de 1930 a noviembre de 1931, del 4 de enero al 30 de noviembre de 1932, del 1 de julio de 1933 al 22 de julio de 1934, y finalmente, del 5 de octubre de 1934 al 1 de enero de 1936. El dato, en M.^ª Luz Arroyo Vázquez, *Industria y trabajo en el New Deal de Franklin D. Roosevelt a través de la prensa española, 1932-1936*. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Filología. UCM. Madrid. 2001, p. 132.

⁵² AHN. Madrid. Fondos Contemporáneos. Audiencia Territorial de Madrid. Criminal [ATMC]. Caja 6, expediente 24. Sumario 242/1932. El expediente mencionado contiene un ejemplar del periódico *La Palabra* (Madrid), 3 (3 de marzo de 1932). Como sede figuraba la calle Sebastián Elcano, 11, principal. Este era el domicilio del propio Manuel Navarro Ballesteros. En agosto de 1932, aún seguía publicándose. Hay otro ejemplar de *La Palabra* (11 de agosto de 1932) en AHPCE.

A mediados de mayo de 1932, Navarro Ballesteros permanecía detenido en Andújar (Jaén) junto a otras personas⁵³. Estuvo en esa situación entre el 10 de mayo de 1932⁵⁴ y enero de 1933⁵⁵.

Entre comienzos de 1933 y finales del verano de 1934, MNB pudo disfrutar de un periodo de estabilidad, durante el cual mantuvo su actividad política mientras vivía de sus colaboraciones periodísticas.

Entre 1933-1936, Manuel Navarro Ballesteros era periodista con carné y chapa, otorgados por el Jurado Mixto de Prensa y la Dirección General de Seguridad. Perteneció a *Mundo Obrero*, *La Lucha*⁵⁶ y *El Pueblo*, todos de Madrid, y también actuaba como corresponsal de *La Verdad*, de Sevilla, semanario comunista subtítulo «Defensor de obreros y campesinos», y de la *Revista Universal*, de Barcelona, que sustituyó un tiempo a *La Correspondencia Internacional* (Comín Colomer, 1965: 645-646).

En septiembre de 1934, Manuel Navarro Ballesteros sería nuevamente detenido, junto a otros militantes del PCE y de otros partidos y organizaciones obreras, por su respaldo —desde las páginas de *Mundo Obrero*— a la huelga general convocada contra la inclusión de la CEDA en el gobierno de Lerroux⁵⁷.

Reincorporado a *Mundo Obrero*, tras la excarcelación de MNB, el periódico fue objeto de una nueva suspensión. El cierre afectó a otros muchos medios pertenecientes a la prensa de izquierdas y estuvo motivado por las sanciones impuestas contra los partidos y organizaciones obreras, tras la insurrección de octubre de 1934. Este hecho determinará, otra vez, el cierre del medio y la aparición en ese periodo de nuevas cabeceras, como *El Pueblo*⁵⁸, para sustituir a la anterior. En ellas también creemos que intervino Manuel Navarro Ballesteros, quien en este mismo periodo también colaboraba en *Ruta*, mensual publicado en Guadalajara⁵⁹.

⁵³ AHN. Madrid. Fondos Contemporáneos. Audiencia Territorial de Madrid. Criminal. Caja 12. Expediente 9. Sumario 44/1932. Aunque la información que aporta el sumario indica que MNB confesó ser viajante, tras su detención creemos que intentaba desviar sospechas para explicar su presencia en tierras de Jaén, tan lejos de su domicilio. Es posible que asistiera en Sevilla al IV congreso del PCE, celebrado en esta ciudad.

⁵⁴ *La Libertad* (Madrid), 11 de mayo de 1932, p. 7: «Detención de varios comunistas».

⁵⁵ AHM. Madrid. Consejo de guerra contra Manuel Navarro Ballesteros, pp. 9-10.

⁵⁶ *La Lucha* se publicó en sustitución del suspendido *Mundo Obrero* desde comienzos de enero de 1934. El periódico era dirigido por Ramón J. Sender y estuvo activo alrededor de dos meses, hasta el 8 de marzo de ese año, cuando se suspendió indefinidamente —al igual que otro amplio grupo de periódicos obreros—, por una orden del Gobierno civil de Madrid. El dato, en *El Socialista* (Madrid), 10 de marzo de 1934, p. 6: «Son suspendidos definitivamente Renovación y La Lucha».

⁵⁷ *El Heraldo de Madrid*, 25 de septiembre de 1934, p. 11: «Contra la prensa».

⁵⁸ *El Pueblo. Semanario de orientación popular*, se publicó en Madrid desde el 3 de julio de 1935. El dato, en Cruz (1996), pp. 269

⁵⁹ *Ruta* se publicó en Guadalajara desde el otoño de 1935, y en él colaboraban diversos miembros del PCE madrileño, como Arturo Capdevila, Miguel González, Luis Mussot, Joaquín Pérez Martín («Martín Parapar»), Santiago Masferrer y otros.

Debido a estas circunstancias, la reaparición definitiva de *Mundo Obrero* hubo de esperar a la convocatoria de las elecciones generales, en enero de 1936, momento en que Navarro Ballesteros recuperó su puesto de redactor-jefe.

La actividad política de Navarro Ballesteros a través de la prensa escrita

La sublevación de julio de 1936 lo sitúa dentro del periódico, como redactor, en una etapa en que la dirección era desempeñada por Jesús Hernández, con la colaboración de Eusebio G.[utiérrez] Cimorra y César Falcón. La salida de estos dos periodistas hacia Valencia, en noviembre de 1936, junto a la mayor parte de la redacción de *Mundo Obrero*, a causa de la grave situación que vivía Madrid, asediada por las tropas franquistas, convirtió a MNB en el nuevo director. Las colaboraciones localizadas de MNB en este periodo tuvieron lugar entre agosto de 1936 y agosto de 1938. Según Manuel Izquierdo (1995: 17), en los primeros meses de la lucha, MNB trabajó algún tiempo para el periódico «en calidad de corresponsal de guerra»⁶⁰.

En la capital valenciana —ahora convertida en capital provisional de la República— se puso en marcha *Frente Rojo*⁶¹, con la misión de asegurar la voz del partido en los frentes de guerra. Esta había sido una cabecera ya utilizada por el PCE en 1932, en uno de los periodos de prohibición de *Mundo Obrero*, el cual desde noviembre de 1936 pasó a ser el órgano del partido en las zonas fieles a la República, en Madrid Castilla la Nueva y Extremadura, mientras que *Frente Rojo* se convirtió en el órgano nacional, con alcance principal en Cataluña, Aragón y Valencia.

En los años de la guerra, *Mundo Obrero* pasó a editarse en Madrid, en los talleres de *El Debate*. La requisita de las instalaciones y los medios pertenecientes a la prensa conservadora y a las organizaciones afines que respaldaron el golpe de Estado permitieron que quedasen a disposición de las organizaciones obreras y los partidos del Frente Popular los medios de edición más avanzados, así como dotarlos de mejor estructura técnica y reconfigurar una nueva gestión. En ese

⁶⁰ El autor era también miembro de la redacción de *Mundo Obrero*, donde coincidió con MNB, y fue —probablemente— el último director del periódico, después del traslado de Antonio Mije a Barcelona para hacerse cargo de *Frente Rojo*.

⁶¹ En febrero de 1935 se publicó en Madrid —al menos, temporalmente— *Frente Rojo*, en la que, creemos, fue, su segunda época. En ese periodo, el semanario funcionaba como órgano del Comité Provincial del PCE de Madrid.

reparto, el PCE se hizo cargo en Madrid, entre otros medios (*El Sol, La Voz, Ahora*), así como del control de *Estampa*, la revista ilustrada de mayor tirada nacional, la cual desde septiembre de 1936 fue dirigida temporalmente por el también periodista Manuel Domínguez Benavides (1895-1947).

Un hecho que merece ser destacado en relación con la etapa de dirección de *Mundo Obrero* por Navarro Ballesteros es la puesta en marcha, en fecha no precisada, de una escuela de periodismo dependiente de este mismo periódico para formar a los futuros periodistas, actividad que antes de la Guerra Civil ya abordaron los responsables de *El Debate*, al fundar en 1928 la primera escuela de periodismo creada en España. En julio de 1936, el PCE —al igual que el resto de las organizaciones que permanecen fieles al gobierno republicano— se había hecho cargo de las instalaciones pertenecientes a aquellos medios, cuyos propietarios respaldaron la rebelión, aprovechando la calidad y el nivel de sus medios técnicos. Parece probable que los responsables de la organización comunista considerasen también la oportunidad de reutilizar las aulas y el proyecto de formación de nuevos periodistas, adaptándolo a sus necesidades y propuestas.

Aunque carecemos de información precisa sobre su actividad y duración, sí sabemos que las clases fueron impartidas por tres periodistas ya veteranos y vinculados a *Mundo Obrero*: Manuel Navarro Ballesteros —director de *Mundo Obrero*—, Jesús Izcaray —por entonces, redactor-jefe— y Jose Luis Salado (Tapia López, 2001: 232). La marcha de este último a Valencia (Izcaray, 1978: 368), primero, y más tarde, a Barcelona, determinó que MNB asumiera también la dirección de *Estampa* en enero de 1937. Escribió varios reportajes en este semanario, que dirigió junto a *Mundo Obrero*. Entre 1937 y 1938 figura como autor de numerosos artículos en este último (veintiséis en 1936, diez en 1937 y dieciséis más en 1938), y también en *Frente Rojo* (diecisiete colaboraciones en 1938). Entre 1937 y 1939, MNB también formó parte de la junta directiva —primero, como vicepresidente, y después, como presidente— de la Agrupación Profesional de Periodistas (APP), el sindicato que representaba a la mayor parte de la profesión periodística⁶².

A finales de la primavera de 1938, la dirección del PCE acometió una remodelación en la prensa del partido⁶³. El efecto inmediato fueron cambios en la

⁶² *AHORA* (Madrid), 4 de enero de 1938.

⁶³ FPI. Alcalá de Henares. AASM. Caja 517. Expediente 9: «Suplemento al Informe General [de la Comisión Nacional] de Agitación y Propaganda del PCE. 26 de agosto de 1937». En este documento se recoge una relación de las publicaciones editadas por esta organización, así como de sus tiradas. El citado texto figura como anexo del «Informe de la Comisión Nacional de Agitación y Propaganda del PCE. Valencia, 26 de agosto de 1937». Una copia del último documento puede consultarse en

dirección de las principales cabeceras. El 3 de junio de 1938, MNB sería destituido como responsable de *Mundo Obrero*. Su cargo lo ocupó Antonio Mije⁶⁴. En esa fecha, Navarro Ballesteros pasó a la dirección de *Verdad*, en Valencia, el principal periódico levantino del PCE, donde permaneció unos tres meses y para la que firmó también algunos reportajes⁶⁵.

Allí siguió hasta septiembre, cuando un nuevo cambio lo condujo a Barcelona, pasando a la dirección de *Frente Rojo* en la cual sustituiría a Mariano Perla Muñoz, director de este diario desde noviembre de 1937. En ese puesto MNB estuvo solamente otros dos meses. En diciembre de 1938, Antonio Mije relevaba, de nuevo, a Navarro Ballesteros, al frente de este último periódico, y donde Jesús Izcaray pasaba a ser subdirector (Aub, 1997b: 35). MNB permaneció en la redacción de *Frente Rojo* hasta el final de la Guerra Civil⁶⁶. En el verano de 1937, también escribió de forma esporádica en algunas cabeceras anarquistas, como *CNT* (Madrid), y *Nosotros* (Valencia).

El golpe de Estado del coronel Casado y el final de la Guerra Civil

Las gestiones de algunos mandos militares con el coronel Casado a la cabeza en colaboración con la embajada inglesa, cerca del gobierno de Burgos, para llevar a cabo una rendición del gobierno republicano al margen del presidente Negrín y del PCE contaron también con el apoyo, entre otros, del socialista Julián Besteiro, máximo dirigente del PSOE. El 4 de marzo de 1939 varias unidades militares pertenecientes al ejército del Centro que defendían Madrid, junto con otras unidades compuestas por miembros de UGT y CNT, se sublevaron en la capital contra el gobierno republicano, que todavía dirigía Negrín, al tiempo que los dirigentes del golpe ofrecían al general Franco su rendición incondicional⁶⁷.

AHPCE. Madrid. Serie Documentos. Carpeta 18.

⁶⁴ *La Vanguardia* (Barcelona) 4 de junio de 1938, p. 9: «Cambio de dirección de *Mundo Obrero*».

⁶⁵ Los reportajes de MNB firmados en *Verdad* se publicaron antes de su llegada al periódico, entre noviembre de 1936 y enero de 1937.

⁶⁶ CDMH. Salamanca. Gobernación. PS Madrid. Caja 112. Carpeta 9. Folio 51: «Carta del Comité Nacional de Agit-Prop [del PCE] al Comité Provincial de Alicante». Valencia, 29 de septiembre de 1937. Estos cambios en la dirección de los principales periódicos ligados al PCE obedecen al intento de la ejecutiva del partido de controlar, de modo más directo, a partir de septiembre de 1937, la línea editorial de la prensa del partido, colocando al frente de los principales medios a personas más cercanas a la ortodoxia defendida por sus dirigentes.

⁶⁷ Un buen estudio sobre esta última fase de la Guerra Civil, en Ángel Bahamonde (2014).

El resultado del golpe de Casado sería catastrófico: impidió una evacuación organizada de los principales responsables del gobierno republicano al provocar el derrumbe de los frentes, así como la huida generalizada de grandes contingentes de población civil y de las tropas republicanas que aún sostenían a aquellos. La consecuencia inmediata fue la detención y el encarcelamiento indiscriminados de muchos miembros de las organizaciones comunistas por los grupos que se sumaron al golpe, organizados en torno al Consejo de Defensa que dirigía el coronel Casado. Además, muchos responsables cayeron en manos de las fuerzas militares que apoyaban a Casado o fueron detenidos por las avanzadillas del ejército franquista, el cual se hizo cargo rápidamente, desde el 1 de abril, del control del resto del territorio antes gestionado por las autoridades republicanas.

Antes de que las unidades militares franquistas tomaran el control efectivo del resto del territorio levantino y los máximos dirigentes del PCE abandonasen España, los esfuerzos de esta organización se centraron en formar un aparato clandestino. El 24 de marzo de 1939, en Elda (Alicante) se produjo una reunión donde participaron Palmiro Togliatti, Pedro F. Checa, Isidoro Diéguez, José Antonio Uribe Moreno y José Palau, entre otros. En ella se nombró una nueva dirección del PCE para el interior, al frente de que se nombró a Jesús Larrañaga, quien ya contaba con experiencia en el trabajo en la ilegalidad. Junto a él, se designó a Casto García Rozas y Sebastián Pozas, como responsables de organización, y a Manuel Navarro Ballesteros, antiguo director de *Mundo Obrero*, como encargado de la propaganda. El resto de la dirección del partido lo formaban Francisco Montoliú, enlace con el ejército; Florencio Sosa, para el contacto con las autoridades civiles; Pinto, conexión con los sindicatos; un miembro de la JSU —no identificado—; y Fernando Rodríguez Fillaseco, encargado de las tareas de evacuación. Se buscaba también perfilar la evacuación de aquellos responsables cuya vida podía correr riesgo (Hernández Sánchez, 2010: 442-443).

De acuerdo con la información recopilada por Hernández Sánchez, se enviaron delegados a las provincias «para asegurar la formación de nuevas direcciones clandestinas», al tiempo que se preparaban medios de impresión y se establecían condiciones para el paso a la ilegalidad. En el caso de Manuel Navarro Ballesteros, su imposibilidad para huir tras el derrumbe gubernamental lo llevó, junto a otros miles de fugitivos, a Alicante, donde permanecería hasta el 28 de marzo, fecha en que se trasladó con otros dirigentes al puerto en busca de una oportunidad para salir del país, ante el anuncio —no confirmado— de la presencia de barcos ingleses dispuestos para evacuar a personas de significación política que pudieran sufrir la persecución de las nuevas autoridades. Allí fue reconocido y delatado, siendo

después detenido y conducido, primero, a la prisión de Orihuela, y más tarde, al campo de concentración de Albuera⁶⁸. En este campo consta fichado como detenido el 14 de abril de 1939. Una vez identificado, sería trasladado a Madrid el 15 de junio de 1939 para su procesamiento.

Al día siguiente de su salida de Alicante, en la madrugada del día 16, llegó a la capital un nutrido grupo de prisioneros procedente de las cárceles y los campos de prisioneros establecidos en la ciudad levantina, entre quienes figuran los periodistas Navarro Ballesteros y Eduardo de Guzmán⁶⁹, que resultaron nuevamente encarcelados.

Unos días después, varios de estos prisioneros serían trasladados a un centro de detención controlado por miembros de la Falange madrileña, que funcionaba en un hotelito situado en la calle Almagro, 39. Este lugar se consideró por algunos de los detenidos que lograron sobrevivir «uno de los centros de detención e interrogatorio más siniestros» del Madrid de la posguerra, y en él colaboraban tanto policías como miembros de la Falange. Allí tanto Navarro Ballesteros como Eduardo de Guzmán «y otros treinta detenidos» fueron sometidos durante casi un mes —de mediados de junio a mediados de julio— a repetidos interrogatorios, salpicados de bárbaras palizas y torturas (Guzmán, 2008: 55-87).

El 2 de agosto de 1939, MNB ingresó en la prisión de Santa Rita⁷⁰ de Madrid, donde permanecería hasta el 10 de diciembre. Ese día y junto a otros detenidos, fue trasladado por la Guardia Civil al destacamento donde serían enjuiciados en el consejo de guerra sumarísimo n.º 49328 de Madrid. La vista duró solamente dos días, de modo que reingresó en Santa Rita el 12 de diciembre. Fue condenado a muerte.

Entre su vuelta a prisión y su traslado para la ejecución, pasaron apenas cuatro meses.

«Su excelencia, a quien ha sido noticiada la parte dispositiva de la sentencia correspondiente [...] se da por enterado de la pena impuesta»⁷¹.

⁶⁸ AHPAL [Archivo Histórico Provincial de Alicante]. Justicia. Centro Penitenciario Alicante I. Fontcavert. Campo de Trabajo de Orihuela. Caja 75. Expediente 17.475: «Manuel Navarro Ballesteros», pp. 1-2. Agradezco la remisión de estos datos a la directora del archivo, María del Olmo.

⁶⁹ Guzmán, Eduardo de (2008), pp. 27-32. Guzmán había sido director del periódico *Castilla Libre*, editado por la CNT madrileña.

⁷⁰ Antiguo reformatorio de Santa Rita, fue reconvertido en prisión en abril de 1939. Más tarde, en 1941, pasó a ser la Prisión Central de Carabanchel.

⁷¹ AHM. Madrid. Consejo de Guerra contra Manuel Navarro Ballesteros. Expediente n.º 49.328. Oficio de 23 de abril de 1940.

Finalmente, el 30 de abril de 1940, Navarro Ballesteros fue trasladado desde Santa Rita —Carabanchel— a la cárcel de Porlier, «en virtud de orden superior», para su posterior ejecución. Esa misma noche —a la espera del cumplimiento de la sentencia—, tenemos noticia de que escribió algunas cartas de despedida. Además de dirigirse a su familia, escribió una carta de despedida a una persona cercana, Cristina Hurtado de Mendoza⁷², periodista que trabajó con él en la redacción de *Mundo Obrero*, en Madrid. Muchos años después de aquellos hechos, su destinataria dio a conocer un párrafo muy significativo que expresaba la posición del autor sobre la ética del periodista profesional: «Un periodista nunca debe mentir. Ten siempre la verdad en tus manos y no calles»⁷³.

El 1 de mayo de 1940, el detenido «será entregado al piquete de ejecución, en virtud de la orden [procedente] de la Dirección General de Seguridad, para el cumplimiento de la sentencia»⁷⁴. Como resultado de esta, Manuel Navarro Ballesteros sería fusilado en las tapias del cementerio de la Almudena junto a otros detenidos.

A la vista de algunos testimonios de las autoridades franquistas que lo juzgaron, su ejecución podría tomarse como una medida ejemplarizante y de castigo contra el PCE, la organización a la que pertenecía, y en segundo lugar, como una rotunda manera de dejar bien claros los intereses del Gobierno:

Huidos al extranjero los dirigentes comunistas que fueron diputados o ministros del Partido, Manuel Navarro Ballesteros, es, seguramente, la persona de más prestigio, dentro de dicho partido, de los que se quedaron forzosamente en España, ya que aunque intentó huir de ella, fue detenido en Alicante con el pasaporte en el bolsillo y conducido al campo de concentración de Albaterra⁷⁵.

Cuándo y cómo se escribió *Sangre de octubre*

Si consideramos el hecho de la detención del autor durante el periodo que siguió al movimiento insurreccional de Asturias, parece evidente que *Sangre de*

⁷² Cristina Hurtado formó parte de la redacción de *Mundo Obrero* en el periodo en que Navarro Ballesteros fue director del periódico, participando también de la formación adquirida en la escuela de periodismo establecida en este medio entre 1936-1937.

⁷³ «Colectivo Sensina», «La libertad, un largo viaje. Entrevista a Cristina Hurtado de Mendoza». *Mediterráneo*, n.º 46 (4 de abril de 1985), pp. 16-17.

⁷⁴ Archivo del Ministerio del Interior. Madrid. Expediente procesal de Manuel Navarro Ballesteros. Estante 48. Legajo 684. Expediente n.º 68.385.

⁷⁵ Ficha de actividades políticas y profesionales de Manuel Domínguez Ballesteros, reproducida como anexo a la instrucción de la causa, p. 31.

octubre UHP debió de ser escrito entre finales de 1934 y a lo largo de 1935, una vez que Navarro Ballesteros salió de la cárcel. Para su redacción, es probable que contase con información de primera mano procedente de la organización asturiana del PCE, recibida en el periódico donde trabajaba —*Mundo Obrero*—, o bien recopilada por el autor o el partido.

En ausencia de la condición de testigo de los hechos que narra —que el autor no podía exhibir—, para elaborar después la información disponible a modo de un reportaje —tal como lo realizaron otros escritores y periodistas⁷⁶—, quizá hubo de hacer uso de cartas o testimonios. A falta de otras fuentes que lo atestigüen, no podemos confirmar si *Sangre de Octubre* respondía también a una petición del propio partido, como parece indicar el testimonio de Víctor Alba. Si aceptamos al pie de la letra ese argumento, para ser precisos, habría que señalar que tanto las obras de Alejandro Valdés como la de César Falcón citadas deberían ser consideradas, igualmente, parte de la visión comunista sobre los sucesos de Asturias, dada la ideología de sus redactores. Junto a las tres obras en prosa mencionadas, hemos de considerar igualmente el uso de textos dramatizados, cuyo impacto entre el público destaca, en especial, entre quienes cuentan con menos formación. A este grupo pertenece también la obra *Asturias*, de César Falcón, cuyo estreno ocurrió en abril de 1936, y que pertenece al teatro de agitación y propaganda, ya desarrollado por diversas compañías teatrales creadas con el respaldo del PCE⁷⁷. La obra describía, «a través de la técnica artística, cómo pensaban y sentían los protagonistas del movimiento».

⁷⁶ Entre estos, deben mencionarse los siguientes ejemplos:

- «José Canel» [= José Díaz Fernández], *Octubre rojo en Asturias* (1935).
- Manuel Domínguez Benavides, *La revolución fue así. Octubre rojo y negro* (1935).
- Alejandro Valdés, *¡Asturias! Relato vivido de la insurrección de octubre* (1936).
- César Falcón, *El levantamiento de octubre* (1935).
- Manuel Grossi Mier, *La insurrección de Asturias* (1935).
- María Luisa Carnelli, *UHP. Mineros de Asturias*. (Imprenta A. J. Weiss. Buenos Aires. 1936).
- «Ignotus» [= Manuel Villar], *El anarquismo y la insurrección de Asturias: la CNT y la FAI en octubre de 1934*. (Tierra y Libertad. 1935).
- «Juan de Gredos» [= Eleuterio Verdes de la Villa], *España en llamas. La revolución de octubre en Asturias* (1936).

⁷⁷ Falcón, César, *Asturias*. Inédito. La obra se estrenó en Madrid el 10 de abril de 1936, en el Cine-teatro Rosales, y fue calificada por su autor de «documental escénico». Compuesta por cuatro actos, buscaba hacer una reconstrucción del movimiento insurreccional a través de varios espacios: el hogar, el comité revolucionario y la calle. Tras su paso por Madrid, el 25 de mayo de 1936 la compañía del Cine Teatro Club, vinculada al PCE, iniciaba una gira por España para darla a conocer. La información disponible señala que estaban previstas representaciones en las provincias de Toledo, Ciudad Real, Jaén y Córdoba, antes de trasladarse al resto de Andalucía. Citado en *Mundo Obrero* (Madrid), 23 de mayo de 1936, p. 5: «El teatro proletario en Toledo. Próximas representaciones de Asturias». Está prevista una próxima edición comentada de esta obra.

Una primera observación en relación con la publicación del libro es que, a diferencia de los otros textos que tratan el tema asturiano, *Sangre de octubre UHP* se publicó un año después que los anteriores, algo que puede indicar dos circunstancias. Por una parte, un mayor distanciamiento de los hechos, lo que habría facilitado al autor mayor objetividad. Por otra, puede considerarse el intento de MNB de exponer su opinión sobre los hechos ocurridos si consideraba que aún había margen para su tratamiento.

En este caso, cobraría valor la idea de que la redacción de *Sangre de octubre UHP* podría considerarse también un libro de encargo, solicitado al autor por Cénit⁷⁸ —y a propuesta de la organización política a la que pertenecía—, una editorial de avanzada, para abordar unos hechos sobre los que se estimó que existía aún una demanda de información, y en unas circunstancias políticas donde se daba un mayor grado de libertad para informar sobre aquellos hechos luctuosos.

La opinión expuesta por Alba parece —a priori— poco sólida. Los libros de Valdés y Falcón son editados en Valencia por otros dos autores pertenecientes al PCE que ya habían destacado el papel de los militantes comunistas en los hechos ocurridos en Asturias. Hay otros factores que pudieron haber influido para que el partido intentara realzar su protagonismo en la insurrección. Su publicación, en este caso, respondería, —junto a otras medias similares— al intento del PCE de fortalecer su posición pública bajo el gobierno del Frente Popular, para reforzar su presencia política y el prestigio en esa coalición.

La publicación por la editorial de *Sangre de octubre UHP* fuera de colección, junto a una biografía de Stalin de claro contenido hagiográfico, comercializada el año anterior,⁷⁹ parece visibilizar el deseo del editor de identificar —en relación con el resto de su catálogo— aquellos libros de mayor contenido propagandístico y que muy probablemente correspondían a encargos realizados del PCE. Este mantuvo desde la constitución de la editorial (1931), unos estrechos lazos con sus responsables.

⁷⁸ Al publicar el libro con su razón social, la editorial Cénit actuaría como instrumento de mediación para evitar una sobreexposición del PCE ante la crítica si se estimaba que podía considerarse un texto de propaganda. El uso del seudónimo buscaba el mismo fin de evitar dar a conocer la autoría y su significación política.

⁷⁹ La publicación del texto en la editorial Cénit se hizo al margen de las colecciones que esta puso en marcha desde su creación. Consta entre los libros catalogados «Fuera de colección», junto a una biografía de Stalin subtitulada *Un mundo a través de un hombre*, escrita por el francés Henry Barbusse, que Santonja (1989: 73), califica de claro ejemplo de «culto a la personalidad». Así parece indicarlo (G. S., *La República de los libros*. Anthropos. Madrid.1989, pp. 73 y 95).

Cuándo y cómo se edita *Sangre de octubre* UHP⁸⁰

El libro fue editado por la editorial Cénit de Madrid, en 1936, más de año y medio después de sucedidos los hechos que narra. La primera edición del libro corresponde al 13 de abril de 1936, una fecha simbólica que recuerda el quinto aniversario de la proclamación de la Segunda República, y fue publicada por la Imprenta Editorial Cénit. En opinión de Gonzalo Santonja (1989: 44) —y dado el carácter del libro y la vinculación política de su autor—, es probable que la obra se editara en la imprenta rotativa instalada por el PCE en la calle Andrés Mellado, «empresa montada y dirigida por [Rafael Giménez] Siles⁸¹, pero financiada por el partido».

A los pocos meses de la primera publicación, la editorial Cénit reeditó el libro. Desde un punto de vista formal, esta edición se diferenciaba de la anterior en tres cuestiones no esenciales. En primer lugar, la segunda edición aparece identificada como tal en la portada interior; en segundo lugar, la nueva edición del texto se publicó en una pequeña imprenta madrileña, los Talleres Gráficos Marsiega (Avda. Menéndez Pelayo, 12), que también trabajaban para la Cénit (Santonja, 1989: 39-100). Por último, hay que mencionar que la segunda edición del libro carece de colofón.

Esta última circunstancia nos obliga a aventurar su fecha de publicación. Aunque no disponemos de datos precisos, podemos afirmar que la segunda edición de *Sangre de Octubre* UHP estuvo a disposición del público, probablemente, a finales de mayo de 1936, un mes después de la primera si consideramos la fecha de clausura de la IV Feria del Libro⁸². Las buenas ventas alcanzadas por la obra durante este certamen donde se presentó como novedad por Cénit, una «editorial de avanzada» muy cercana al PCE, nos indican el acierto de los editores, certificado con el gran éxito de ventas.

⁸⁰ Álvarez Suárez, Maximiliano, *Sangre de octubre* UHP. Cénit. Madrid. 1936. En la sobrecubierta del libro figura un subtítulo, *Episodios de la revolución de Asturias*, que no consta en la cubierta. Para el estudio de la obra, hemos manejado las dos ediciones del texto. Agradecemos al personal de la biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona) y de la Fundación Pablo Iglesias (Alcalá de Henares) las facilidades y ayuda para la consulta de ambas ediciones.

⁸¹ El principal responsable de la editorial Cénit era Rafael Giménez Siles, que también desempeñaba en ese periodo el cargo de gerente del periódico *Mundo Obrero*, donde trabajaba Manuel Navarro Ballesteros.

⁸² La IV Feria del Libro de Madrid se celebró del 24 de mayo al 2 de junio de 1936. La editorial Cénit presentó en esta feria quince novedades, una de las cuales fue *Sangre de octubre*, UHP. *Episodios de la revolución en Asturias*, junto a otros títulos de su fondo, calificado como «la más completa selección del libro de izquierda». Para aumentar sus ventas en la feria, el sábado 30 de mayo la publicidad de esta editorial anunciaba en la prensa madrileña la celebración del «Día del Obrero», y ofertaba durante esa jornada «a los compradores proletarios» un 20 % de descuento en sus libros. La información, en *El Sol* (Madrid), 30 de mayo de 1936, p. 2: «En la feria del Libro» y «Cénit. Día del Obrero».

La información periodística da cuenta de que «en la Feria del Libro se han vendido mil ejemplares» de esta obra⁸³. Ello parece indicar que en el transcurso de esta convocatoria cultural y ante el buen nivel de ventas, los responsables de la editorial decidieron afrontar una segunda edición para aprovechar la buena acogida. Esto nos reafirma a considerar el mes de mayo de 1936 como fecha posible de la segunda tirada del libro, anterior —en todo caso— al comienzo de la Guerra Civil.

De acuerdo con la opinión de Gonzalo Santonja (1989: 45), la tirada media de Cénit, se situaba en torno a los dos mil ejemplares. En el caso de *Sangre de octubre UHP*, consideramos algo elevado ese cálculo, y nos inclinamos más por una cifra máxima cercana a los mil ejemplares.

Teniendo en cuenta el poco tiempo transcurrido entre la publicación de la primera edición, la difusión publicitaria y la duración de la Feria del Libro madrileña de 1936 —unas seis semanas—, y dado el bajo poder adquisitivo de la población madrileña y los altos precios de los libros de esta editorial, la expectativa de dos mil ejemplares vendidos y una segunda edición en marcha en un plazo inferior a un mes resulta, cuando menos, optimista.

Damos, pues, por verosímil la información aportada por *Mundo Obrero*, que cifraba las ventas de dicha obra en la Feria en unos mil ejemplares.

La mayor demanda del libro por los lectores potenciales pudo estar también inducida por la publicación de reseñas y comentarios favorables en la prensa diaria, una estrategia comercial dirigida —en último caso— a aumentar la difusión del libro y potenciar las ventas. Todo sumado pudo impulsar a los responsables de Cénit a promover una segunda edición antes de que se clausurase la Feria. Esta edición fue probablemente inferior a la primera —entre los quinientos y los mil ejemplares—. Con esta nueva tirada, el editor trataría de atender las peticiones no satisfechas, destinando la producción sobrante a la venta en otras regiones, y muy especialmente, en Asturias, donde, por razones obvias, el libro tuvo también una buena acogida.

La obra: *Sangre de octubre UHP. Episodios de la revolución de Asturias*

El libro está estructurado en cuatro partes. En primer lugar, un prólogo, cuyo objetivo es mostrar el testimonio de un relato donde el autor se presenta como

⁸³ *Mundo Obrero* (Madrid), 16 de junio de 1936, p. 5: «Cena en honor de Maximiliano Álvarez».

testigo y a la vez protagonista de los hechos narrados. Desde nuestro punto de vista, no deja de ser un procedimiento que trata de remarcar el contenido y el trasfondo de la obra —si se tiene en cuenta la proximidad de la editorial al PCE— para exaltar su presencia y protagonismo en aquellos acontecimientos.

Después del prólogo, la obra se ordena de acuerdo con la temporalización de los hechos. La primera parte describe el comienzo de los sucesos (el epígrafe «Avilés»). La segunda parte se compondría de la respuesta gubernamental a la insurrección, dividida en dos epígrafes: «La retirada de Trubia» y «La primera retirada», ambos considerados la reacción defensiva de los insurrectos frente al adversario. Este queda representado por las unidades militares profesionales y las fuerzas policiales enviadas por el gobierno, muy superiores en número y armamento a las fuerzas de que disponían los revolucionarios. Finalmente, la tercera parte —el desenlace— recibe el significativo subtítulo de «La derrota», circunstancia que se vincula a la toma de Oviedo por las tropas gubernamentales.

Con respecto a la parte dedicada a la narración de los hechos, las tres partes de la obra ocupan una extensión similar.

Desde su publicación, *Sangre de octubre UHP* fue considerada un destacado ejemplo de «literatura proletaria», y las cualidades de su autor fueron ensalzadas por quienes lo reseñaron.

En opinión de César Vallejo (1973: 59-61), «la literatura proletaria debe servir los intereses de clase del proletariado y [...] enmarcarse dentro de las directivas y consignas prácticas del Partido Comunista», lo que le lleva a considerar que «la literatura proletaria equivale a literatura bolchevique».

Al comentar *Sangre de octubre UHP*, Eusebio García Luengo⁸⁴ ejemplifica en Maximiliano Álvarez Suárez —seudónimo— la «conjunción del verdadero revolucionario y verdadero obrero, [y] al mismo tiempo, verdadero escritor [...], porque supo ver verdaderamente una revolución [y] porque además de hacerla, supo sentir y pensar los hondos motivos de la revolución».

De igual modo opina Eduardo Zamacois⁸⁵, que también consideraba la obra mencionada un ejemplo de literatura proletaria, «que brota al contacto con la vida [...], llena de una implacable sinceridad fotográfica».

Para Manuel Aznar Soler (1984), la obra posee un «trasfondo autobiográfico que confiere a la novela un valor testimonial más próximo al reportaje periodístico

⁸⁴ García Luengo, Eusebio, «Libros: Maximiliano Álvarez Suárez, *Sangre de octubre, UHP*». *Nueva Cultura* (Valencia), 12 (mayo-junio 1936), p. 21.

⁸⁵ Zamacois, Eduardo, «Literatura proletaria». *La Libertad* (Madrid), 14 de junio de 1936, pp. 1-2.

que a la pura invención narrativa». En su opinión, la obra que considera asimismo un ejemplo de la literatura proletario-revolucionaria, se caracteriza por «la escasa complejidad de la técnica narrativa y un lenguaje directo que configuran el realismo escueto de la narración» (Aznar Soler, 1984: 91). También coincide con Víctor Alba en relacionar la novela como parte de un análisis de la revolución asturiana de 1934 «desde la perspectiva del PCE», considerándola «una obra adscrita al realismo socialista español». Para este investigador, *Sangre de octubre UHP*

resulta un ejemplo arquetípico de novela proletaria-revolucionaria porque en ella figuran todas las características que distinguen a esa literatura: escasa complejidad formal, realismo socialista, lenguaje directo, temática histórica, finalidad didáctica, intención de agitación y propaganda, ejemplaridad moral, héroes positivos que se identifican con los obreros revolucionarios y condena paralela del capitalismo y de la burguesía como clase dominante (Aznar Soler, 1984).

Todo ello, como parte de una «interpretación marxista de la Historia, con la exaltación de la lucha de clases y la apología de las consignas del PCE».

Al publicarse, el libro contó con el respaldo de un escritor de gran relieve y prestigio en esos momentos, como César M.[uñoz] Arconada (1936: 5), redactor de la sección de cultura de *Mundo Obrero*, que saludó la publicación con gran entusiasmo, considerando a su autor «un verdadero escritor [que], de momento, ha escrito un libro [sobre la revolución de Asturias], con el pulso y la maestría de un auténtico escritor». Se trata de ensalzar el papel de la clase obrera fortaleciendo también su posición, para reforzar la estrecha relación que vincula al proletariado con la intelectualidad.

Durante algún tiempo [...] estuvo en discusión el tema de si el proletariado podía o no podía dar escritores [...]. El proletariado español y la revolución [asturiana] de octubre han dado [a conocer] un escritor, Maximiliano Álvarez Suárez. Este camarada ha sido minero. Fue seleccionado en el [19]17, después de una huelga. En octubre del [19]34 era un parado en Avilés, a cuyo radio comunista pertenecía. Y este comunista tomó parte activa en la revolución (Arconada, 1936: 5).

En nuestra opinión, tanto Arconada como otros escritores cercanos al PCE participaron en la campaña de gestación y promoción de la obra. Dada la limitada instrucción cultural y la escasa formación doctrinal del autor, resulta difícil asumir que fuera capaz de elaborar por sí solo semejante propuesta literaria. Parece claro que contó con la colaboración de otros escritores de superior preparación teórica, quienes dibujaron el esquema ajustado a la literatura proletaria, cuyas claves es probable que solo conocieran unos pocos intelectuales de mayor relevancia relacionados en el PCE⁸⁶. El interés por la

⁸⁶ *Mundo Obrero* (Madrid), 16 de junio de 1936, p. 5: «Cena en honor de Maximiliano Álvarez».

literatura proletaria era manifiesto en autores como Sender, Arconada y Alberti, desde 1933.

Muy pronto te mandaremos los estatutos de la Sección española de la Unión de Escritores y Artistas Revolucionarios [UEAR]. Sería estupendo que tú te ocupases de ella en Castellón. Lo más importante de su actividad son los corresponsales obreros y campesinos. Una de las principales maneras de interesarlos por la literatura es hacer que cuenten o escriban su vida, sin falsearla en lo más mínimo. En la URSS se consiguen relatos asombrosos. Estaría muy bien que, de acuerdo con algún campesino —hombre o mujer— que tú conozcas, nos mandases alguna biografía. Esta es una forma primitiva de la literatura proletaria⁸⁷.

Para entender el creciente interés por la literatura proletaria en España, no se puede perder de vista la influencia de que gozaba la cultura soviética desde la década de 1920 y las sólidas relaciones entre las autoridades culturales soviéticas y la intelectualidad más inquieta y comprometida con la realidad social, a través del PCE y mediante contactos culturales estables y permanentes con las principales organizaciones culturales soviéticas. Estas relaciones se ampliaron en la Segunda República.

Inicialmente el arte y la cultura proletarios, promovidos por la revolución rusa de octubre de 1917, representaban el rechazo a la cultura y al arte burgués precedentes, además del deseo de sustituir esta cultura por otra nueva —el *prolecult*—, es decir, la «cultura de la clase proletaria». El abandono de esa postura por las autoridades soviéticas en la década de 1930 dio como resultado la convivencia entre los dos sistemas de producción cultural, que consideraban que la literatura y el arte proletarios se originaban por una doble vía: las obras generadas por miembros destacados de la clase proletaria —no intelectuales—, que las destinaban a uso y consumo de los propios trabajadores, y aquellas otras surgidas de la acción consciente, comprometida y libre de los intelectuales, y que estos escribían basándose en la sociedad que los rodeaba.

De los dos modelos propuestos, este último gozará de un apoyo predominante, tanto en Rusia como en las naciones occidentales, al ponerse el acento en la calidad del producto cultural obtenido, por considerar que la hegemonía solo

La nota de prensa va sin firma, pero la podemos atribuir —con bastaste certeza— a César Arconada, responsable de la sección cultural del periódico. Esta nota nos da la pista de algunos de los intelectuales, pertenecientes o cercanos al PCE, próximos a la publicación del libro por su conocimiento del contexto en que se inscribe la literatura proletaria. Además del escritor citado, cabe pensar en la participación de Rafael Alberti, Armando Bazán y Ramón J. Sender, entre otros —todos ellos, promotores del homenaje—, en la planificación de la publicación y la difusión del libro, aunque su autoría correspondiera a Manuel Navarro Ballesteros. Por su parte, tanto César Vallejo como Armando Bazán o César Falcón, exiliados peruanos que residían en España, también figuran como militantes en el PCE, si bien su actividad era intermitente.

⁸⁷ CDMH. Salamanca. Gobernación. PS Castellón. Caja 60. Expediente T-60/3. Folio 8. «Carta de Rafael Alberti a José Santacreu. Madrid, 11 de junio de 1933».

debía sustentarse en la valoración artística del producto, sin que ello diese lugar a exclusiones, teniendo en cuenta además la influencia destacada de los partidos comunistas entre el estrato intelectual.

El intento de dar a la luz una literatura revolucionaria —literatura proletaria— siguiendo el modelo soviético no tuvo en España demasiados seguidores, y por ello alumbró pocos ejemplos. De todos ellos, *Sangre de octubre UHP* parece uno de los más logrados⁸⁸. En junio de 1934, algunos de estos escritores españoles considerados representativos de la literatura proletaria fueron invitados a la URSS, cuestión reflejada en la prensa⁸⁹.

Sangre de octubre UHP, podría considerarse parte del proceso de propaganda utilizado por el PCE para reforzar su posición política en los comienzos del gobierno del Frente Popular, aprovechando el prestigio público adquirido por el PCE y alguna de sus organizaciones afines, como el Socorro Rojo Internacional (SRI), cuya participación en el auxilio y la atención a las familias de los detenidos por la insurrección de octubre tuvo un amplio reconocimiento popular (Branciforte, 2011: 175-183).

ARCHIVOS Y HEMEROTECAS

AHM. Archivo Histórico Militar

AHN. Fondos contemporáneos. Audiencia Territorial de Madrid-Criminal

AVM. Archivo de la Villa de Madrid

BNM. Prensa

CDMH. Fondos contemporáneos. Serie político-social

FPI. Prensa

HMM. Prensa

⁸⁸ Junto a los sectores ya mencionados, también se han considerado cercanos a la literatura proletaria otros escritores, como Joaquín Arderús, autor de la novela *Crímen* (1934), así como el poeta y dramaturgo Pascual Pla y Beltrán (1908-1961), autor de poesía revolucionaria y también de textos de teatro proletario (el «poema escénico» *Casas Viejas* (1933) y el drama *Seisdedos* (1934)).

⁸⁹ *El Heraldo de Madrid*, 21 de junio de 1934, p. 6: «Micrófono. Españoles a Rusia». Un comentario a la noticia, en Ernesto Salazar Chapela, «Improntas. Escritores españoles a Rusia». *La Voz* (Madrid), 6 de julio de 1934, p. 1. Los autores españoles invitados a visitar Rusia fueron Rafael Alberti, César M. Arconada, Ramón J. Sender y Joaquín Arderús.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, V. (1979). *El Partido Comunista de España. Ensayo de interpretación histórica*. Barcelona: Planeta.

Álvarez Suárez, M. (1936). *Sangre de octubre UHP. (Episodios de la revolución de Asturias)*. Madrid: Cenit.

Arconada, C. M. (1936). «Artes y Letras. Crítica de libros: Maximiliano Álvarez Suárez, *Sangre de Asturias UHP*. Editorial Cénit. Madrid». *Mundo Obrero* (Madrid), 9 de mayo, 5.

Aub, E. (1997a). *Entrevistas a Llanos Navarro Ballesteros, los días 24 y 30 de junio, y 14 de julio de 1980*. Mecanografiado. México-Madrid: INAH-MCE. [Hay copia en el CDMH. Salamanca].

_____. (1997b). *Entrevistas a Jesús Izcaray, los días 25 y 30 de octubre, y 14 de noviembre de 1979*. Mecanografiado. México-Madrid: INAH-MCE. [Hay copia en el CDMH. Salamanca].

Aznar Soler, M. (1984). «La revolución asturiana de octubre de 1934 y la literatura española». *Los Cuadernos del Norte* (Oviedo), 26 (julio-agosto), 92-95.

Bahamonde, Á. (2014). *Madrid, 1939. La conjura del coronel Casado*. Madrid: Cátedra.

Branciforte, L. (2011). *El Socorro Rojo Internacional (1923-1939). Relatos de la solidaridad antifascista*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Comín Colomer, E. (1965). *Historia del Partido Comunista de España*, Madrid: Editora Nacional.

Guzmán, E. de (2008). *Nosotros los asesinos*, Madrid: Vosa & Garaje.

Hernández Sánchez, F. (2015). *Los años del plomo. La reconstrucción del PCE bajo el primer franquismo (1939-1953)*. Barcelona: Crítica.

_____. (2010). *Guerra o revolución. El PCE en la Guerra Civil*. Barcelona: Crítica.

Izcaray, J. (1978). *Cuando estallaron los volcanes*. Madrid: Akal.

Izquierdo, M. (1997), *Así cayó Madrid*. Madrid: Endymión.

_____. (1996). *Los años del resurgimiento: historia de un periodista*, pp. 97-118. Madrid: Endymión.

_____. (1995). *Las bastillas azules*. Madrid: Endymión.

_____. (1982). «Historia de un periodista». *Tiempo de Historia* (Madrid), pp. 50-66 y 86.

Plaza Plaza, A. (2013). *El sindicalismo ferroviario en España: de las sociedades mutualistas a los sindicatos de industria (1870-1936)*. Madrid: Fundación de Ferrocarriles Españoles.

Matorras, E. (1935). *El comunismo en España*. Madrid: Fax.

Santonja, G. (1989). *La Republica de los libros*. Madrid: Anthropos.

Souto Kristín, S. (2001). «La atracción de las Juventudes Socialistas por el PCE en el contexto europeo de los años 30». En Bueno, Manuel; Hinojosa, José; y García, Carmen (coord.), *Historia del PCE. I Congreso 1920-1977*. Volumen I, pp. 113-127.

Tapia López, A. (2001). «Las primeras enseñanzas de documentación en periodismo». *Documentación de las Ciencias de Información* (Madrid), 24.

Vallejo, C. (1973), *El arte y la revolución*, Lima: Mosca Azul.